

La alfarería de Caspana en relación a la prehistoria tardía de la subárea circumpuneña¹

MAURICIO URIBE R.*

RESUMEN

A continuación presentamos una sistematización actualizada de la alfarería tardía del Desierto de Atacama (900-1600 d.C.), tomando como muestra de referencia las piezas completas del cementerio de los Abuelos de Caspana. Ellas han sido analizadas, contextualizadas y comparadas con el material de varios otros sitios de la cuenca del río Loa y el Salar de Atacama. De este modo, se cuenta con una revisión exhaustiva que nos ha permitido discutir la secuencia histórico-cultural de la región y proponer un proceso de desarrollo de las poblaciones circumpuneñas que, a través de la cerámica, sugiere una férrea unidad cultural. La cual, al parecer, se habría construido en gran parte gracias a las relaciones con sus zonas de frontera entre las que destacan Tarapacá, el Altiplano Meridional y el Noroeste Argentino.

ABSTRACT

In this paper we present an actualized vision of the Atacama Desert late pottery (900-1600 A.D.), using the complete vessels of the prehispanic cemetery Los Abuelos de Caspana like a reference sample. It have been analyzed, contextualized and compared with the material of other sites of the Rio Loa Basin and the Salar de Atacama. So, we have made a detailed revision that have permitted to discusse the regional cultural-historical secuence and to propose a develop process for the circumpunian people of this territorie. In this case, the ceramic suggest a solid

cultural unity that probably was constructed by mean of the relations with "frontiers" zones like Tarapaca, Southerm Altiplano and Northwestern Argentina territories.

Introducción

De los estudios ceramológicos desarrollados en el Pukara de Turi, basados en una metodología y un marco conceptual anteriormente descrito (Varela, 1992; Varela et al., 1993), ha surgido una tipología que ha demostrado su validez como medio para la construcción de la prehistoria del Intermedio Tardío, tanto de este sitio como de varios otros del Alto Loa, Loa Medio y, últimamente, Inferior (Uribe, 1994; Ayala, 1994; Ayala y Uribe, 1996Ms). En cada uno de ellos la base de estos análisis ha sido el material fragmentado, por lo cual hay una ausencia de un referente compuesto por piezas arqueológicas completas que hayan permitido confirmar las características de la alfarería del período, producida en los sitios habitacionales. En este sentido, no sólo nos enfrentamos a un estado distinto del mismo material, sino que además damos a conocer lo que sucede en una clase de contexto distinto al que fue producido por la cotidianidad de sus usuarios.

Por lo tanto, ya que se hace necesario conocer la cerámica del período en toda su variabilidad, es que nos remitimos a la descripción de los tipos de Turi a partir de su expresión en el cementerio arqueológico de los "Abuelos" de la Localidad de Caspana, ubicado en el pueblo de la comunidad homónima, varios kilómetros al Suroriente de las vegas de Turi. El sitio corresponde a un cementerio aglutinado, dispuesto sobre el talud oriental del cañón del río Caspana, inmediatamente sobre el Pueblo Antiguo de la comunidad y a casi 3.300 m.s.n.m. Está constituido por más de 70 estructuras subcirculares de piedra, de no más de un metro de altura, con vanos a la manera de las torres ceremoniales o *chullpa*, las sepulturas en abrigos rocosos o de los depósitos que se encuentran en los farellones de las quebradas, y que serían

* Departamento de Antropología, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Chile, Santiago.

¹ Este trabajo surge de la Memoria de Título del autor (Uribe, 1996), y ha sido profundizado dentro del proyecto FONDECYT 1970528.

característicos de la fase Toconce (Aldunate y Castro, 1981). La mayor cantidad de las tumbas se encuentran adosadas a grandes bloques erráticos, desprendidos del farellón rocoso del cañón, pero también se observan varias otras levantadas independientemente de éstos, pareciéndose mucho más a las estructuras tipo *chullpa*. Prácticamente, en su totalidad son colectivas y abarcan hasta los primeros momentos del dominio colonial español (Barón, 1979).

Este análisis resume una reevaluación de las piezas cerámicas de la Colección Emil de Bruyne de Caspana que se encuentra en el Museo Nacional de Historia Natural de Santiago, al amparo de los actuales enfoques, previamente desarrollados, en el estudio de la alfarería (Cfr. Alliende, 1981). Y, paralelamente, incluye una serie de observaciones comparativas sobre este mismo tipo de artefactos, hechas en el Museo de la misma localidad. La mayor parte de la muestra de este museo, con seguridad, proviene del sitio arqueológico mencionado excavado en los años setenta (Barón, 1979). Por su parte, aún cuando no se cuenta con los diarios de terreno de Emil de Bruyne, existe gran consenso de que su colección pertenecería al mismo yacimiento. De acuerdo a estas consideraciones, pensamos que se trata de muestras comparables y por eso las conclusiones que se han inferido al terminar este trabajo.

Un objetivo secundario de este nuevo análisis de la Colección Emil de Bruyne, y de la revisión de la muestra del Museo de Caspana, ha sido intentar distinguir dentro de un estudio de colecciones cerámicas, distintos momentos en la historia ocupacional de la localidad, al mismo tiempo que las relaciones con otros grupos culturales y sitios arqueológicos del río Loa y zonas aledañas como San Pedro de Atacama, Altiplano Meridional, Noroeste Argentino y Tarapacá. Para ello, se recurrió a la observación directa de una serie de otras muestras, correspondientes a los principales sitios funerarios de la vertiente occidental circumpuneña. Entre ellos se cuentan Solor-4 de San Pedro de Atacama, el Cementerio Oriente de

Quillagua (Colección Latcham), Chacance-1 de María Elena, Caleta Huelén de la desembocadura del Loa y Pica-8 de Tarapacá.

En términos generales, preliminarmente, se logró distinguir dentro de ambas colecciones de Caspana la presencia de tipos cerámicos, por un lado, "regionales" y, por otro, característicos de los Períodos Intermedio Tardío, Tardío y Colonial Temprano. En este sentido, podemos afirmar que nos encontramos en la alfarería de Caspana con las conocidas Tradiciones del Desierto y Altiplánica (Castro et. al., 1979), y podríamos agregar la presencia de una importante influencia Inca (local y del Noroeste Argentino) y de una tradición etnográfica actualmente vigente. Restos de momentos o influencias previas no fueron notadas. No obstante, el análisis comparativo de las colecciones permitió alcanzar una visión más detallada y compleja de los momentos en cuestión que la elaborada en los años '80.

Los Tipos Cerámicos

Las Escudillas. Dentro de la Colección Emil de Bruyne que en la actualidad cuenta con 68 piezas, destaca la presencia de las características escudillas o "*pucos*" que aparecen desde el Intermedio Tardío en el Loa Superior, reconocidas como alfarería de producción local debido a su alta popularidad y amplia distribución en el territorio atacameño. El **tipo Aiquina o grupo 9** (lámina 2)², definido para el *Pukara* de Turi exclusivamente a partir de fragmentería (Cfr. Orellana, 1968), se encuentra en un 17,64 % de la muestra representado por piezas completas o casi completas (12 piezas). Se trata de la cerámica más popular cuyas características son las mismas que se presentan en Turi, el Alto Loa (sitios La Isla y Quinchamale) (Uribe, 1994) y en sitios de Lasana (*pukara*, de "muros y caja" y cementerio de los "Antiguos") (Ayala, 1994), así como también en la localidad de Quillagua (Cementerios Oriente, Poniente y Chacance-1, Aldea La Capilla y Colección Latcham), el sitio Pica-8 de la región de Tarapacá (Ayala y Uribe, 1996 Ms) y Caleta Huelén-12 en la Desembocadura del Loa (Spahni, 1967).

Se trata de formas no-restringidas, semiesféricas, construidas con técnica de ahuecamiento, usando arcillas de aspecto arenoso con gran variedad de antiplásticos redondeados de tamaño mediano a fino entre los que destacan cuarzos e inclusiones blancas, además de otras negras y escasa mica. Los perfiles no tienen solución de continuidad en la base, por lo que éstas son convexas, mientras los bordes son evertidos

2 El número de grupo cerámico, correspondiente a un ordenamiento por tratamiento y color de superficie, no sigue un orden correlativo, ya que, muchos de ellos han sido descartados luego de la reducción hecha a partir de los criterios de pasta.

directos, de labios convexos como también doble-biselados. En nuestra muestra el diámetro de las bocas varía de 87 a 175 mm, y la altura se ubica entre los 30 a 73 mm. Tomando en consideración éstas medidas se puede observar que hay piezas miniatura dentro de la muestra, así como, vasijas más extendidas que otras. En algunos casos se registra decoración modelada, realizada por desplazamiento y agregado de material, correspondientes a acanaladuras anulares bajo el labio por el exterior y/o protúberos en lados opuestos del borde (sobre o bajo el labio). Las superficies reciben un tratamiento diferencial, donde la cara externa que es de color rojo o café rojizo, se encuentra sólo alisada o con huellas irregulares de pulimento y, ocasionalmente con un revestimiento rojo bajo el borde. Por su parte, la superficie interna siempre está muy bien pulida, casi bruñida, lo que implica la generación de un "falso engobe"³ que junto a la cocción de las vasijas le otorgan una coloración que va del café rojizo al gris café, dentro de la misma pieza (5YR 5/3, 5YR 4/2, 2.5YR 4/0). También, ocasionalmente, se puede observar una banda de pintura roja sobre el labio y/o pequeñas manchas o líneas negras sobre el mismo que se despliegan hacia el interior de la piezas, pudiendo formar diseños. En la literatura especializada, este tipo de diseños tienen su referente en la cerámica llamada "Lasana roja pintada", ya que la descripción que se hace de ella corresponde casi idénticamente a lo que hemos registrado:

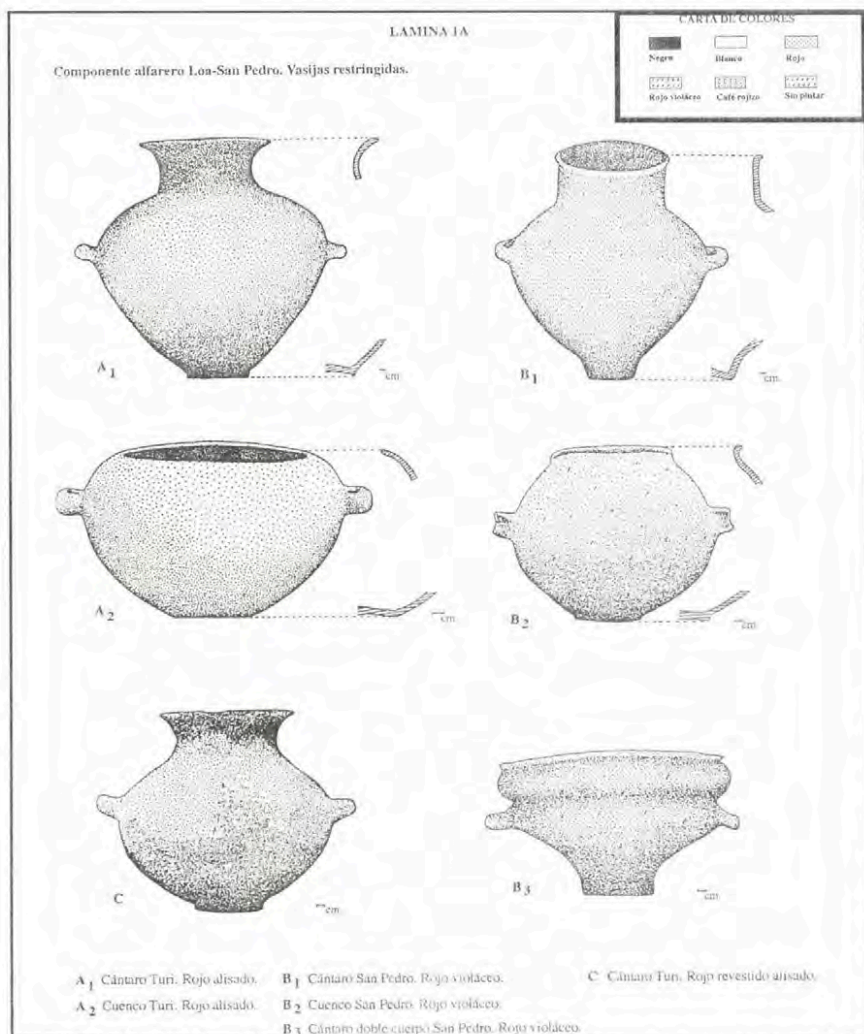
la alfarería del Complejo Lasana, está dominada por tipos de color rojo de acuerdo a Pollard (1970), pintados y engobados, fre-

- 3 Con este término nos referimos a la formación de una película delgada sobre la superficie de las vasijas, provocada por un intenso pulimento sobre una superficie bastante húmeda, y no por la aplicación de algún pigmento o engobe.
- 4 Lamentablemente, no contamos con datos numéricos exactos para estas muestras, debido a que la mayor parte de sus piezas corresponden a excavaciones poco sistemáticas, se ha perdido la documentación de su origen y modo de recuperación o, porque no hemos podido acceder a ellas en forma directa.
- 5 Las dataciones absolutas sólo ilustran el rango temporal dentro del que se mueven las piezas, por lo tanto, no se han agregado los sigmas respectivos.

cientemente monocroma, aun cuando ocasionalmente se dibujan líneas negras descuidadas dispuestas verticalmente al labio del ceramio. (Schiappacasse et al., 1989: 216)

Por otra parte, en fragmentos del *Pukara* de Turi y de la Aldea La Capilla en Quillagua, hemos visto la presencia de decoración grabada en una u otra cara de las piezas, correspondiente a motivos geométrico-figurativos entre los que destaca una forma de "greca en espiral". Por último, en el Museo de Caspana, en vitrina como en bodega, se reconocieron pocos ejemplares de este tipo de escudillas, sin embargo, tienen una amplia cobertura⁴, ya que se las encuentra entre las piezas de la colección del Museo de San Pedro de Atacama (Solor-4, Vilama, Río Grande, etc.), y en las de los cementerios de Quillagua, del Museo Nacional de Historia Natural, además de las que aparecen ilustradas en los trabajos de suecos y suizos sobre el río Loa (Rydén, 1944; Spahni, 1963, 1964a y 1967). Cronológicamente⁵, se ubican desde el 900 d.C. (Likan, Toconce) hasta el 1470 d.C. (Pukara de Turi), hasta el momento, sin cambios muy evidentes (Uribe, 1994).

El **grupo 32 de Turi o tipo Dupont** (lámina 2), tiene un 13,23 % de representatividad en la muestra (9 piezas) y prácticamente no presenta diferencias constructivas con el tipo Aiquina, tal cual ocurre en los otros sitios del río Loa, San Pedro de Atacama y Tarapacá, arriba señalados. Son vasijas no-restringidas, de pasta arenosa, cuerpo semiesférico, base convexa y borde evertido directo, de labios convexos y doble-biselados. En la colección no se detectaron acanaladuras anulares bajo el labio, pero sí protúberos en lados opuestos del borde. En cambio, entre las piezas del Museo de Caspana sí aparecen con acanaladuras. Las superficies también reciben un tratamiento diferencial, constatándose el uso de un verdadero engobe de color negro en la cara interna (2.5YR 4/0, 2.5YR 3/0, 10R 2.5/1), muy bien pulido o bruñido; mientras la externa, de color rojo a café rojizo, sólo se encuentra alisada, a veces con revestimiento rojo bajo el borde. Como en algunas escudillas Aiquina, pero con mayor variedad, se ha notado la ejecución ocasional de decoración por grabado o inciso postcocción hecha en la superficie interior, que hemos detectado en el *Pukara* de Turi y en las localidades arqueológicas de Quillagua y Tarapacá. Esta decoración se encuentra representada por motivos geométricos figurativos que llamamos "greca en espiral" (Turi y Quillagua); geométricos no-figurativos interpretados como "ramas"⁶, pues se trata de



una línea recta de la cual salen por un solo lado otras líneas más cortas en forma diagonal (Quillagua); antropomorfos o personajes de frente (Museo de María Elena) y motivos zoomorfos como cuadrúpedos (Pica-8). El diámetro de las bocas varía de 89 a 234 mm., y la altura de 41 a 79 mm., por lo que también se observa la presencia de miniaturas dentro de la muestra. Al igual como ocurre con el tipo anterior, en el Museo de Caspana se registraron escasos representantes de estas escudillas, en tanto que una situación similar se repite en la totalidad de las otras colecciones. Cronológicamente, se ubican desde el 780 d.C. (Alero Toconce, Toconce) hasta el 1430 d.C. (Pukara de Turi), aunque varias de estas fechas se concentran entre el 1210 d.C. (Likan, Toconce) y el 1260 d.C. (La Isla, Alto Loa) (Uribe, 1994).

Otra variedad de escudillas corresponde a las que presentan revestimiento rojo en una o ambas caras. Se trata de los grupos 37 y 36 del Pukara de Turi, que como en éste y otros sitios del río Loa se encuentran en escasa cantidad. En la colección Emil de Bruyne el grupo 37 alcanza el 7,35 % (5 piezas), mientras el 36 sólo un 1,47 % (1 pieza).

El primero de ellos, el **tipo Turi Rojo Revestido Pulido Interior** (lámina 2), es técnicamente idéntico a las escudillas Aiquina y Dupont, sin embargo, lleva un grueso revestimiento rojo muy bien pulido en la cara interna (7.5R 2.5/2, 7.5R 4/8). Otra particularidad del grupo 37, es la popularidad de las acanaladuras anulares bajo el labio que le otorgan a éste una forma doble-biselada. Sus medidas son 127 a 192 mm. de diámetro de la boca, y 46 a 78 mm. de altura; no

LAMINA 1B

Componente alfarero Loa San Pedro. Vasijas restringidas.



D



E₁



E₂

D Cántaro o urna Solor. (con estuco blanco).

E₁ Olla grande Turi. Gris alisado.

E₂ Olla pequeña Turi. Gris alisado.

registrándose miniaturas. Ejemplares de este tipo prácticamente no se reconocieron en el Museo de Caspana. Al igual que el tipo Aiquina, es muy probable que presenten manchas de pintura negra sobre el labio, como en Turi, o líneas cortas sucesivas del mismo color, dispuestas tangencialmente al labio, situación que también ha sido registrada en materia-

les del Alto Loa (Uribe, 1993Ms). Por esta razón, pensamos que en este caso nos encontramos, sin duda, ante el tipo Lasana Rojo Pintado definido por Gordon Pollard para el Loa Medio (1982(1970)). Sin embargo, la baja representación en otros cementerios atacameños del período (por ejemplo, Turi, Lasana, Chiu-Chiu, Caleta Huelén, Solor-4, etc.), y la casi nula presencia en los sitios habitacionales (por ejemplo, Talikuna en Caspana, y *pucarás* de Turi y Lasana), nos obligan a contradecir la afirmación de que esta alfarería caracterizaría la fase Lasana II y, aún más, que en dicha localidad se encontraría el centro productor y distribuidor de la misma. Por otra parte, sabemos que tales diseños, probablemente "rituales" pues sólo lo hemos detectado en sitios funerarios y con arte rupestre (por ejemplo, Laguna Este-I, Alto Loa), no necesitan sólo de un color de fondo rojo para ejecutarse. Cronológicamente, se ubica alrededor del 1480 d.C. (*Pukara* de Turi) (Uribe, 1994).

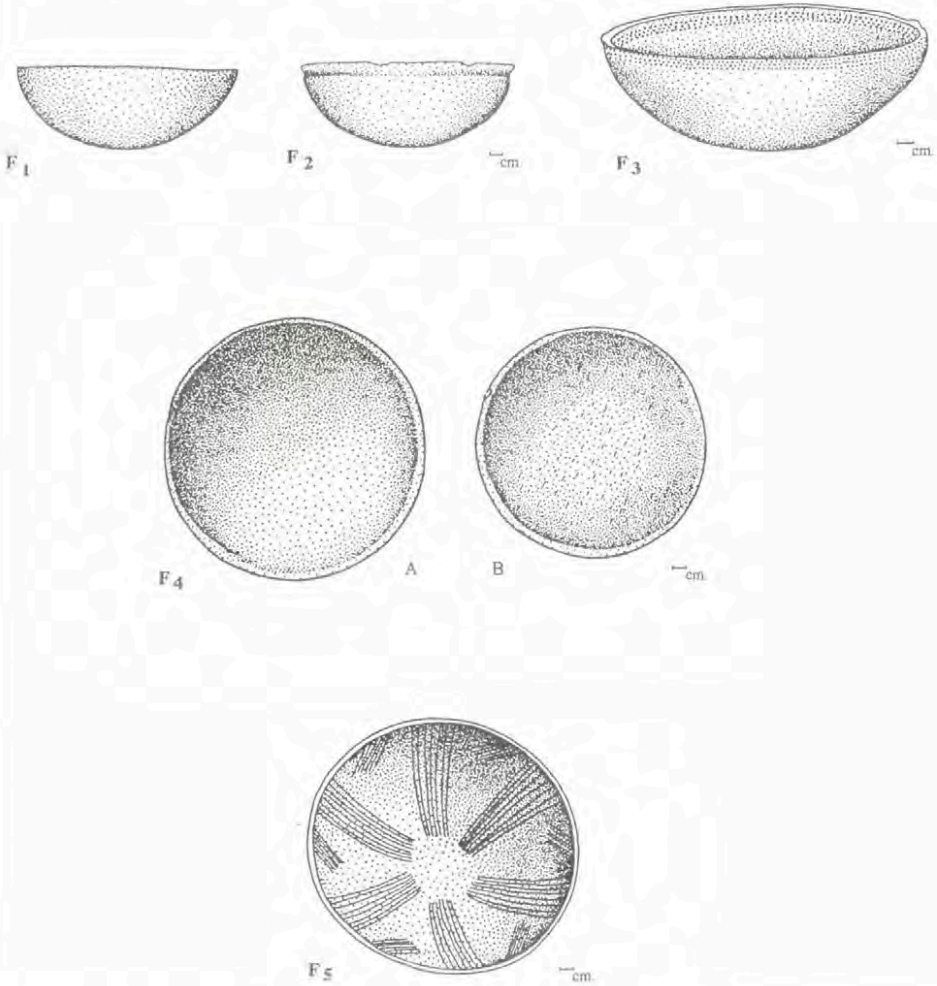
En el grupo 36 o tipo Turi Rojo Revestido Pulido Ambas Caras (lámina 2), si bien se mantienen las características básicas de manufactura, pasta, tratamiento de superficie y forma del grupo 37, el revestimiento rojo ocupa toda la pieza (7.5R 2.5/2, 7.5R 4/8)⁶. Además, las vasijas tienden a ser más extendidas que las de los tipos anteriores, adquiriendo la forma de platos propiamente tal, como se puede ver en la única pieza de la colección Emil de Bruyne, cuya altura alcanza sólo 43 mm., mientras su boca tiene un diámetro de 156 mm. Esta característica, junto a la presencia de "cabecitas ornitomorfás" modeladas y protúberos dobles agregados a manera de "colitas" en los bordes de piezas del Museo de Caspana, sugieren fuertes influencias incaicas en el tipo, que también hemos detectado en fragmentos de Turi. Del mismo modo que el grupo 37, pueden presentar pequeñas manchas de pintura negra sobre el labio o, como en el caso de la pieza con "colitas" de Caspana, una banda de puntos entre paralelas a lo largo de la superficie interna (lámina 5: O2). Su distribución es bastante amplia, ya que el tipo lo hemos observado en casi todas las muestras, pero en un número no más alto que el registrado en Caspana (no más de dos piezas). Cronológicamente, se ubica entre el 1360 d.C. y el 1590 d.C. (*Pukara* de Turi), sin embargo, la primera fecha resulta ser demasiado temprana para este tipo de manifestaciones incaicas, en tanto la segunda es levemente tardía (Uribe, *Op. cit.*).

Dentro de un universo extraregional de escudillas, aparecen representantes, aunque escasos, de la

6 Los colores más populares se comparten con el grupo 37.

LAMINA 2

Componente alfarero Loa-San Pedro. Vasijas no restringidas. Tipos Dupont, Aiquina y Turi roja revestida.



F₁ Escudilla simple

F₂ Escudilla con acanaladura anular.

F₅ Escudilla con decoración pintada.

F₃ Escudilla con protúberos.

F₄ Escudillas superficie interna negra (a) y roja (b).

tradición altiplánica Post-Tiwanaku, definida para el Loa Superior como parte del Complejo Toconce-Mallku (Aldunate et al., 1985 Ms). Una de ellas corresponde al **grupo 31A del Pukara de Turi o Hedionda Negro sobre Ante** (lámina 3A: G2, G3 y G4) (Cfr., por ejemplo, Castro et al., 1979). En el caso de la colección Emil de Bruyne, se trata de una vasija no-restringida semi-esférica, de base con-

vexa, borde evertido directo y labio recto. También se han registrado en Turi, Lasana, Chiu-Chiu y San Pedro de Atacama (Vid. Spahni, 1963 y 1964; Pollard 1982[1970]; Tarragó, 1989), fragmentos y piezas de formas restringidas, correspondientes a pequeños cántaros que describimos más adelante. Su pasta, muy distinta a las "locales" o más populares, es muy compacta, posiblemente de caolín o "colada", distin-

guiéndose algunas inclusiones negras, finas y laminares. Ambas superficies se encuentran bien pulidas y sin revestimiento, y son de colores rojizos claros y/o amarillentos (5YR 5/4, 5YR 5/6). La escudilla de la colección Emil de Bruyne, lleva decoración en negro inmediatamente bajo el labio de ambas caras, correspondiente a una línea ondulada entre paralelas y una cruz con "flecós" en el centro del interior de la base. Una decoración semejante, por lo menos en cuanto elementos del diseño, se presenta en la segunda pieza, que tiene características de forma también similares como el labio recto. Sobre una superficie bien pulida de colores café y anaranjados (2.5YR 3/2, 2.5YR 6/6), se ha pintado el motivo de la línea ondulada entre paralelas, pero dobles, formando una cruz que ocupa toda la cara interna. Además, en todo el labio tiene un punteado que es propio del tipo Hedionda. Ahora bien, la pasta es más arenosa que la de esta cerámica altiplánica, por lo tanto, más cercana a las locales, aunque bastante rica en inclusiones brillantes de color plateado. Lo interesante es que ejemplares como éste último, que podríamos definir como una Hedionda Local, se repiten varias veces en el museo de Caspana (se registraron por lo menos 4 piezas), y también se ha detectado en fragmentos del *Pukara* de Turi. Cada una de ellas representa un 1,47 % de la muestra de la Colección Emil de Bruyne. Cronológicamente, esta cerámica aparece desde el 910 d.C. (Likán, Toconce), pero en las quebradas intermedias y oasis del río Loa tiende a concentrarse hacia el 1370 d.C. (*Pukara* de Turi) y 1395 d.C. (Cementerio Poniente, Quillagua); hasta aparecer en el 1465 d.C., representada por un ejemplar Hedionda Local (Aldea de Talikuna, Caspana) (Aldunate y Castro, 1981; Uribe, 1994; Ayala y Uribe, 1996Ms; Adán y Uribe, 1995).

Dentro de la colección Emil de Bruyne, otra serie de escudillas han quedado sin ubicar cultural y/o cronológicamente (5,88 %). Todas ellas tienen pastas de apariencia local, podríamos decir, del tipo Aiquina. Y, lo mismo ocurre con sus atributos constructivos, de superficie y color, excepto por ciertas características formales y la presencia de decoración

pintada en la cara interna o ambas, de color negro. Una escudilla miniatura presenta una sucesión de semicírculos concéntricos que prácticamente cuelgan del labio, otra un reticulado continuo a lo largo del borde en ambas superficies; y la tercera que es una forma intermedia entre vaso y escudilla, con acanaladura anular bajo el labio, posee una banda roja sobre éste desde la cual caen hacia el interior una serie de delgadas líneas onduladas. La cuarta pieza es casi un cuenco y lleva la misma decoración arriba descrita, así como también acanaladura. Los cuatro variantes decorativas que hemos descrito las hemos visto representadas en otras muestras de cerámicas atacameñas correspondientes a la colección Latcham del Museo Nacional de Historia Natural y del sitio Solor-4 del Museo de San Pedro de Atacama (Ayala y Uribe, *Op. cit.*), las que nos sugieren una cierta influencia altiplánica⁷ en lo que respecta, por lo menos, a las líneas onduladas, aunque dentro de maneras locales de elaborarlas. Sin embargo, también es claro un parentesco con el estilo del ya descrito tipo Lasana Rojo Pintado. Por último, en Caspana se constató la presencia de un tipo de escudilla que no se presenta en la colección de Santiago, que corresponde a vasijas semiesféricas no restringidas de base plana, paredes gruesas y pastas no locales. Tienen las superficies pulidas, no revestidas, de color anaranjado o rojizo, y una decoración en negro. Esta ha sido realizada en el interior, específicamente en el fondo de la pieza, y comprende un círculo del cual surgen 4 volutas. El motivo nos parece parte de una tradición altiplánica bicolor, muy familiarizado con tipos como Chilpe y Kollau (Vid. Schiappacasse et al., 1989: 200 (Fig. 9)).

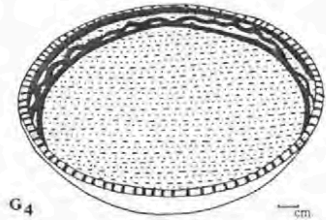
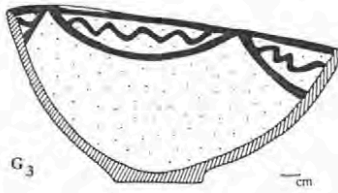
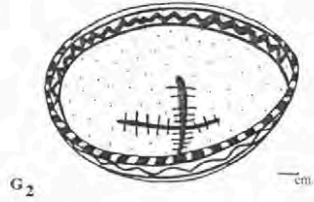
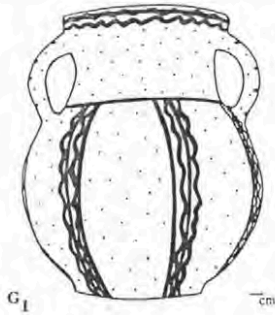
Los Jarros. En cuanto a las formas restringidas de la colección Emil de Bruyne, encontramos una gran variedad de piezas tanto en aspectos formales como de filiaciones culturales y ubicaciones temporales. Se ha hecho una primera segregación entre jarros, cántaros y ollas. Entre los jarros⁷ se han podido diferenciar, de acuerdo a los criterios clasificatorios de la tipología del *Pukara* de Turi, aquellos con pasta granulosa de los que tienen una alta proporción de inclusiones brillantes que hemos llamado "micas", siendo estos últimos los más recurrentes.

Los de pasta granulosa, abundantes en cuarzós gruesos, pueden ser incluidos perfectamente dentro del **grupo 1 o tipo Turi Rojo Alisado**, aunque se trata apenas de 2 piezas que representan el 2,94 % de la muestra. Son vasijas levantadas por técnica de ahuecamiento y rodetes (Vid. Varela, 1992), por lo

7 Llamamos "jarros" a las vasijas que morfológicamente presentan sólo un asa, aún cuando funcionalmente podrían ser usadas con otros propósitos distintos al de almacenar y servir líquidos.

LAMINA 3 A

Componen Altamirano.



- G₁ Cántaro tipo Hedionda. Negro sobre ante.
 G₂ Escudilla tipo Hedionda. Negro sobre ante.
 G₃ Escudilla tipo Hedionda. Negro sobre ante (corte)

- G₄ Escudilla tipo Hedionda local
 H₁ Recipiente tipo Yura.
 H₂ Jarro vertedera tipo Uruquilla.

cual sus cuerpos son esféricos de base convexa, en tanto los cuellos son evertido-curvos, cortos y anchos, con asa lisa en arco, labio-adherida verticalmente al hombro del cuerpo. Tienen ambas superficies alisadas, y sus colores varían de rojo a café rojizo (2.5YR 5/6, 2.5YR 4/4). No son piezas muy grandes, en este caso sólo miniaturas que miden entre 74 mm. y 89 mm. de altura, mientras sus bocas tienen un diámetro que varía entre los 55 mm. y 72 mm. No se

registraron piezas como éstas en el museo Caspana, aunque sí unos pequeños jarros formalmente muy similares, pero de colores y pasta diferentes. También aparecen en la colección Latcham proveniente de Quillagua con evidencias de haber sido usadas como ollas (lámina 1B: E2) (Ayala y Uribe, 1996Ms), situación que se repite en Pica-8 y Caleta Huelén-12 y posiblemente, con iguales características las obtenidas por las investigaciones en Turi, Chiu-Chiu y

Lasana de Stig Rydén (1944) y Jean Christian Spahni (1963, 1964a y 1964b). En todas estas muestras, las únicas piezas que, con seguridad, por morfología corresponden en función a jarros, serían una clase de vasijas miniatura, restringidas independientes, de cuerpo esférico y cuellos cortos evertido-curvos con asa vertedera labio-adherida, que en ningún caso muestran huellas de hollín. Cronológicamente, el tipo Turi Rojo Alisado en su variante Grupo 1, se ubica desde el 1340 d.C. (Quinchamale, Alto Loa) hasta el 1480 d.C. (Pukara de Turi) (Uribe, 1994).

El resto de los jarros donados por Emil de Bruyne, pueden ser perfectamente asignados al **grupo 3 de Turi, Café Alisado Ambas Caras**, por sus pastas ricas en "mica" dorada, sin embargo, sus tratamientos de superficies y formas los acercan más a la cerámica que actualmente se produce en la subregión del río Salado y en la parte norte de la cuenca del Salar de Atacama, específicamente, en Río Grande (Varela, 1992). Pero, al mismo tiempo, algunas llevan un delgado revestimiento rojo que las acerca a la situación arqueológica (Varela et al., 1993). En total, se trata de 7 jarros, el 10,29 % de la muestra, de cuerpos restringidos dependientes e independientes, pues hay algunos de formas bitroncocónicas y otros son elipsoidales (verticales y horizontales). Todos presentan base plana y cuellos evertidos cortos, unas veces estrechos y otras anchos; y asas lisas en arco, labio-adheridas verticalmente al hombro de las vasijas. Las superficies externas se encuentran evidentemente pulidas, mientras la interna sólo alisada, y en varias ocasiones con el delgado revestimiento rojo, variando sus colores entre el café y el café rojizo (7.5YR 5/4, 5YR 5/4). El diámetro de sus bocas varían entre los 38 mm. y los 122 mm., y sus alturas entre 53 mm. y 185 mm., por lo cual se encuentran representadas vasijas grandes y pequeñas. Por su parte, en el Museo de Caspana aparece otro tipo de piezas con "pasta con mica", más cercanas a lo que se ha reconocido en fragmentería del período Tardío o Inca de la región. En este caso, los jarros son abundantes y de formas restringidas independientes, por lo general, de cuerpos esféricos, bases convexas (quizás por ello no se han registrado arqueológicamente bases de pasta con mica), y cuellos evertido-curvos estrechos y altos, con asas lisas en arco, labio adheridas al hombro. En estos casos además, las superficies externas se encuentran alisadas o disperejamente pulidas, y también cubiertas con el delgado revestimiento rojo. Cronológicamente, se ubican entre 1610 d.C. (Chita, Caspana) y 1665 d.C. (Vega Salada, Caspana) (Adán y Uribe, 1995), con

fechas semejantes en Turi de 1640 d.C. (Uribe, 1994).

Por otra parte, en Caspana se pudo reconocer la existencia de aún más variedades de jarros, los que hemos segregado como altioplánicos, inca-locales e incaicos del Noroeste Argentino. Entre los primeros, sobresale una pieza restringida independiente de cuerpo esférico con base plana, cuello evertido muy curvo y de labios gruesos, con un asa labio adherida. Su pasta rica en inclusiones finas, el espesor grueso de las paredes y los colores y tratamiento de superficie lo acercan estrechamente a las escudillas altioplánicas con decoración pintada en "espiral" antes caracterizadas, porque justamente en el cuerpo lleva también un espiral que cuelga de una línea que recorre la garganta.

Respecto a los jarros incaicos locales, podemos decir que se trata de piezas manufacturadas con pastas granulosas de la región, para dar forma a vasijas de aspecto aribaloide con bases levemente apuntadas o convexas, de bordes marcadamente evertido-curvos y asas labio-adheridas. A veces estos cuellos son tan estrechos que impiden una oxidación completa durante la cocción de la pieza, dejando las superficies internas con un particular rasmillado de color gris o negro, mientras las externas llevan un grueso revestimiento rojo con huellas de pulimento irregular. Esto es lo que en fragmentería de Turi se ha definido como el **grupo 51 o tipo Turi Rojo Revestido Alisado Exterior-Negro Alisado Interior** (lámina 5: O1). Cronológicamente, contamos con una sola fecha que en forma acertada se ubica en el 1500 d.C. (Pukara de Turi) (Uribe, 1994).

Con atributos similares a éstos, pero imitando completamente las formas aribaloides, aparece una serie de cántaros de formas restringidas independientes con asas laterales sobre el diámetro máximo del cuerpo y, que tampoco aparecen representadas en la colección de Emil de Bruyne. Algunas son fieles copias a los aribalos cuzqueños, aunque sin decoración, mientras otras resultan ser expresiones más descuidadas del mismo estilo (lámina 5: P). Ejemplares similares se reconocen en la colección del Museo Arqueológico de San Pedro de Atacama, pertenecientes, entre otros, al sitio Catarpe-1.

Por último, en cuanto a los jarros incaicos del Noroeste Argentino, le hemos dado este nombre a unas pocas y pequeñas piezas que comparten por un lado las formas incaicas y, por otro, pastas registradas en esa área y en el Pukara de Turi (Vid. Varela et al., 1993). Éstos corresponden al grupo altioplánico **31B o Yavi Inclusiones Grises** que se caracteriza

precisamente por presentar una pasta colada rica en gruesas inclusiones grises de formas tabulares (lámina 5: Q). Además, como en Turi, se presentan con un revestimiento rojo pulido en el interior del cuello y todo el exterior, pero también con decoración en base a diseños en negro de descuidadas y delgadas figuras geométricas como bandas superpuestas de ganchos que recuerdan el estilo Inka-La Paya (Lorandi, 1983; Lorandi et al., 1988). Y, de la misma manera que en las formas incaicas locales, se presentan pequeños arribalos de base apuntada plana con pastas, tratamientos de superficie y decoración negro sobre rojo como las antes descritas. En las colecciones del Museo de San Pedro de Atacama, detectamos otras piezas que confirman la presencia de la alfarería Yavi en este territorio. Estas corresponden a cántaros de cuerpos elipsoides verticales, base plana y cuellos evertidos marcadamente curvos (arribaloides), con un par asas laterales "asimétricas" ubicadas en el cuerpo (lámina 3B: J). Se encuentran revestidas con un engobe rojo pulido, sobre el cual se han ejecutado los diseños "arriñonados" definidos por Pedro Krapovickas (1989: 6-7), e ilustrados por Stig Rydén y Miriam Tarragó para las regiones del Loa (Chiu-Chiu) y San Pedro (Catarpe-I) (Rydén, 1944: 134 [Lám. 79, X]; Tarragó, 1989: 424 [Lám. 60.6, 7 y 8]). Cronológicamente, contamos con una fecha que también en forma acertada se ubica en 1420 d.C. (*Pukara* de Turi) (Uribe, 1994).

Las Ollas. Otra serie de formas no-jarros, que se presentan en ambas colecciones, corresponden a vasijas restringidas independientes con dos asas laterales, ya sea a la altura del cuello como a la altura del diámetro máximo del cuerpo. Generalmente, las primeras se encuentran tiznadas por hollín y, por lo

tanto, podrían interpretarse como ollas, mientras las segundas no tienen este tipo de huellas de uso por lo que pueden ser considerados como cántaros. En la Colección de Emil de Bruyne, las primeras, un sólo ejemplar, se presentan con las mismas características de las piezas "pasta con mica", excepto por el hecho de que llevan dos asas y no una como los jarros. En Caspana tampoco aparecen muchas, pero presentan pastas granuladas, aunque con cierta concentración de micas en superficie⁸, y sin bases planas, sino convexas, razón por la cual pensamos que se trata del **grupo 30 o Gris Alisado**, una variante de uso del tipo Turi Rojo Alisado debido a la presencia de hollín. Ahora bien, una variante formal de ollas más popular dentro de este grupo, pero sin asas, se reconoce en fragmentería del *Pukara* de Turi y en piezas completas de otras localidades, como Santa Bárbara en el Alto Loa, en las colecciones de los museos de San Pedro de Atacama y María Elena, en este caso, utilizadas como "urnas funerarias" para infantes en el cementerio de Chacance-1. Como son elaboradas con pastas granuladas y técnica de ahuecamiento, complementada con placas (Vid. Varela, 1992), los cuerpos pueden adquirir formas ovoides de base convexa apuntada, con cuellos evertidos muy cortos y anchos, y con dos protúberos subcónicos ubicados en lados opuestos del hombro de la vasija (lámina 1B: E1). Estas grandes ollas, hasta ahora ausentes en las colecciones del cementerio de Los Abuelos de Caspana, funcionarían por lo menos en algún momento del período Intermedio Tardío, a la par de las que en principio hemos llamado jarros del tipo Turi Rojo Alisado y que son usadas como ollas de acuerdo a lo registrado en los contextos funerarios (lámina 1B: E2)⁹. Por lo tanto, ambas serían las ollas características de dicho período más que las primeras descritas, cuyos atributos formales como el uso de un par de asas labio-adheridas al cuello se acercan más a lo altiplánico, siendo aquí donde también se encuentran piezas decoradas con este estilo y que ahora hemos considerado como cántaros. Cronológicamente, estas piezas se ubican en el rango de fechas del tipo Turi Rojo Alisado, sin embargo, esta variedad ha comenzado a datarse en forma independiente, por lo cual se tienen fechas entre el 1240 d.C. (Mulo-rojto, Caspana) y el 1590 d.C. (Vega Salada, Caspana), además de un exponente de las ollas con protúberos muy temprano, del 615 d.C., proveniente de Taira (Alto Loa), cuya datación aún nos merece dudas (Berenguer, 1995: 22 [Fig. 12]).

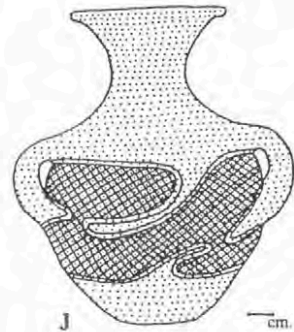
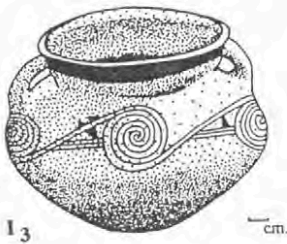
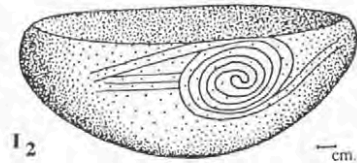
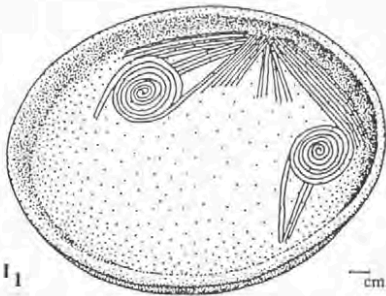
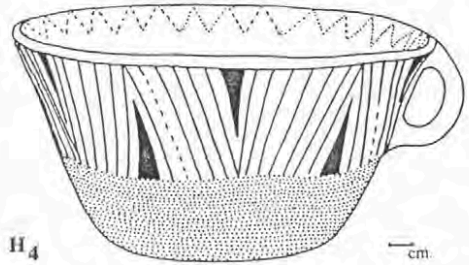
Para finalizar con estas formas, podemos mencionar la presencia de piezas de innegable influencia

8 Creemos probable que, el contacto directo y constante de estas vasijas con el fuego produce, sin ser pastas diferentes, cambios en algunas inclusiones (biotitas o inclusiones negras), transformándolas en antiplásticos brillantes que parecen micas.

9 En la colección Latham del M.N.H.N., los jarros-olla Turi Rojo Alisado que provienen de los cementerios arqueológicos de Quillagua, presentan como contenido el maíz *inflado* que etnográficamente se denomina *pisangalla* o *pisíngalla*. Seguramente, en tales piezas se elaboraba esta variedad de maíz.

LAMINA 3B

Componente Altiplánico.



H₃ Cántaro tipo Taltape.

I₁ Escudilla tipo Yavi. Superficie interna-

I₃ Cántaro tipo Yavi.

H₄ Jarro balde tipo Chicga

I₂ Escudilla tipo Yavi. Superficie externa.

J Cántarotipo Yavi-Tilcara.

y origen incaico, como son las ollas con pedestal presentes en el Museo de Caspana (lámina 5: R). Aquí se encuentran dos ejemplares, uno que puede ser considerado como inca-local, ya que, presenta pasta granulosa y revestimiento rojo en el cuerpo

muy semejante al del grupo 38 de Turi, que luego describiremos. Y, el otro pareciera ser una pieza del mismo tipo, pero "cuzqueña", en estado completo aunque sin la tapa que las particulariza. Sus paredes son fuertes y gruesas, lleva un asa en arco emplazada

diagonalmente al cuerpo que es de forma ovoide ancha y baja, con cuello muy corto y también ancho, de borde evertido casi plano. En el frente del cuerpo se puede observar la aplicación de dos protúberos modelados. Se encuentra absoluta y completamente liznada.

Los Cántaros¹⁰. Otras piezas con asas en el cuello que pertenecen a la colección del Museo Nacional de Historia Natural, llevan decoración. Se trata de dos piezas que podrían ser definidas como altioplánicas. Una, ya mencionada, corresponde a una vasija de cuerpo esférico, cuello evertido corto y ancho, y base plana anular con improntas de cestería lo cual la liga mucho a la cerámica del Complejo Toconce-Mallku, ya que, en la Hedionda suelen aparecer estos rasgos (lámina 3A: G1). A esto se agrega una decoración de líneas onduladas entre paralelas en cuatro bandas a lo largo del cuerpo, una en el cuello y otra en el interior del borde, que apoyan las filiaciones culturales inferidas, sin embargo, su pasta no es similar y más bien se acerca a las locales. Un ejemplar con las mismas características decorativas y formales, pero de pasta colada o caolín, de color "ante", se ha registrado en la colección de Solor-4 y en las ilustraciones de Stig Rydén para Chiu-Chiu (Rydén, 1944: Lám. 79. W). Por lo tanto, estas piezas se han asignado a una variante formal de la cerámica Hedionda, en tanto, la de Caspana se nos plantea como la expresión "local" ya definida de la misma variante.

La segunda pieza con asas en el cuello de la colección Emil de Bruyne, en cambio, indudablemente pertenece al tipo **Yavi del Noroeste Argentino**, pues es una vasija restringida dependiente (con un ángulo marcado en el diámetro máximo), de base plana y cuello evertido, corto y abultado, con pasta colada relativamente rica en inclusiones tabulares blancas (lámina 3B: 13). En su superficie exterior y parte del interior del cuello, las dos muy bien pulidas, se ha ejecutado una decoración tricolor negro y rojo

sobre anaranjado, de trazos muy finos en la que se combinan volutas en ambas caras del cuello y bandas verticales de triángulos con espirales a lo largo del cuerpo. Sin duda, se trata de los "triángulos espiralados" descritos por Pedro Krapovikas (1989) para esa cerámica, la cual también hemos visto en el museo de San Pedro de Atacama, incluso en escudillas (lámina 3B: 11), así como en fragmentería de Turi, nuevamente en las ilustraciones de Stig Rydén (1944: 134 [Lám. 79, X]), y en una pieza encontrada en las cercanías de Toconce. Este tipo no aparece registrado más allá de estos límites, pues no lo hemos reconocido en el resto de las colecciones. No contamos con fechas absolutas para esta cerámica.

Respecto a los cántaros o formas restringidas con asas laterales en el cuerpo¹¹, se pueden distinguir algunas de bases convexas y otras de bases planas a cóncavas. Las dos clases se presentan tanto en Caspana como en la Colección de Emil de Bruyne, ya sea en formas miniaturas como grandes, sin embargo, en escasas cantidades. En la muestra de Santiago sólo se registran dos miniaturas (2,94 %) que llevan revestimiento rojo en el exterior, una con delgadas manchas negras sobre él. La primera es de base convexa y la otra de base plana (de 62 a 76 mm. de altura), esta última con tres protúberos agregados en el cuello que dan la impresión de una cara modelada muy estilizada. Otras miniaturas similares, pero sin modelado en el cuello, hemos detectado en Caleta Huelén-12. En cambio, en Caspana se registra una pieza muy similar a la anterior, pero de dimensiones mucho mayores, sin modelado aunque con el cuello "abultado" y base cóncava. También lleva un revestimiento rojo oscuro irregularmente aplicado y pulido que podría acercarlo al **grupo 38 o tipo Turi Rojo Revestido Alisado Exterior**, pero morfológicamente mucho más parecido al tipo San Pedro Rojo Violáceo, sin embargo, su color es menos brillante y no presenta el mismo pulido de éste. En este sentido es necesario aclarar las características que segregan a una y otra variante de los revestidos rojos por el exterior o, como llamamos en un principio, Baños Rojos (Varela, 1992; Varela et. al., 1993).

Dentro del grupo 38 de Turi, hemos integrado dos tipos cerámicos que hoy día estamos en posición de caracterizar separadamente, aún cuando comparten una serie de atributos, entre los que destacan además del revestimiento rojo aplicado y pulido irregularmente, algunas formas, las mismas técnicas constructivas y el uso de pastas granulosas, que al comienzo nos llevó a confundirlos. Ambos se encuentran en las muestras provenientes de Caspana,

10 Utilizamos el término cántaro, para designar aquellas formas restringidas, dependientes e independientes, con asas laterales en lados opuestos del cuello o cuerpo.

11 Formas como éstas, pero con influencias incaicas, ya han sido mencionadas en la parte referida a los jarros inca-locales.

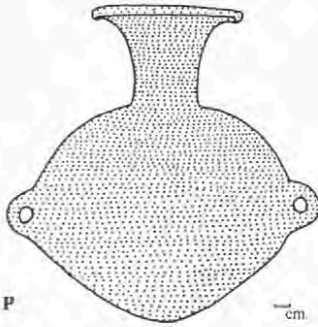
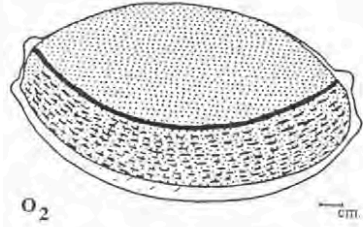
sin embargo, se puede distinguir aquí la presencia del tipo San Pedro Rojo Violáceo (lámina 1A: B1, B2 y B3) (*Sensu* Orellana, 1968), en menor proporción que en otros sitios de Atacama. Gracias a la revisión de varias colecciones, podemos decir que este tipo está compuesto por formas restringidas simples e independientes, elaboradas con técnica de placas y pastas granuladas, levemente ricas en inclusiones negras. Las formas restringidas independientes son las más populares, destacando la presencia de cántaros de cuerpos ovoides invertidos, base cóncava, cuellos cilíndricos de labios rectos con punto de engrosamiento exterior ("cuellos abultados"); y otros de cuerpos elipsoides horizontales dobles, con las mismas bases, y donde el cuerpo superior forma el cuello con el mismo tipo de labio descrito. Ambos presentan asas en arco, lisas y remachadas horizontalmente en lados opuestos del diámetro máximo del cuerpo (inferior en el caso de los doble-cuerpo). Sobre la superficie exterior de éstos se ha aplicado en forma irregular un engobe rojo, "concho de vino" o "morado" (*Sensu* Le Paige, 1964; Tarragó, 1989), pulido con instrumento duro que deja marcadas estrías. Por su parte, las formas restringidas simples, comparten las características de bases, labios, asas y tratamiento de superficie, sin embargo, sus cuerpos son esféricos de bordes invertidos directos. En cambio, la variante del grupo 38 registrada en Turi con una popularidad levemente mayor que la del tipo San Pedro Rojo Violáceo (lámina 1A: C), comparte además de las pastas, aunque con menos inclusiones negras; bases, asas y la geometría de los cuerpos de los cántaros simples de éste, es decir, que son ovoides invertidos. Pero, los cuellos son marcadamente evertido-curvos de labios convexos con punto de engrosamiento indeterminado. En este sentido, se trata de las mismas formas registradas abundantemente en la fragmentería de Turi y otros sitios habitacionales de Caspana (Talikuna), el Alto Loa y Loa Medio (Quinchamale, Sba-45, La Isla y Pukara de Lasana), y de Quillagua (Aldea La Capilla) (Vid. Ayala, 1996Ms; Uribe, 1994; Ayala y Uribe, 1996 Ms), que por la ausencia de revestimiento y sus superficies alisadas han sido asignadas al tipo Turi Rojo Alisado (lámina 1A: A1 y A2). Por lo tanto, el hecho de que estas formas sin revestimiento las encontremos escasamente representadas en los cementerios, pero sí las revestidas, nos estaría indicando por una parte la probabilidad de que la aplicación de esta pintura sea más propia de los contextos funerarios que habitacionales y, por otra, que la presencia del grupo 38 en su variante San Pedro Rojo Violáceo

esté dando cuenta de un momento más temprano de construcción de este tipo de alfarería. Lo anterior se basa en que las fechas para el tipo sampedrino, son todas más tempranas que las de los cántaros rojos alisados, sean o no revestidos. Esto queda de manifiesto en el test de termoluminiscencia para la secuencia de Miriam Tarragó y en dataciones hechas para los cementerios Oriente de Quillagua y Chacance-1 de María Elena, donde son bastante abundantes (Vid. Berenguer et al., 1986; Ayala y Uribe, 1996 Ms). Es así que, cronológicamente, el tipo San Pedro Rojo Violáceo se ubica desde el 920 d.C. al 1220 d.C. en Solor-4 (Berenguer et al., Op. cit.: 35-37), lo cual es en todo coherente con lo obtenido en Quillagua, para el cementerio Oriente y Chacance-1. En tanto, el grupo 38 de Turi aparecería entre el 1400 d.C. y el 1540 d.C. (Uribe, 1994). En suma, hemos podido detallar la conducta diferencial, tanto temporal como tipológica, de la alfarería roja revestida, con un Rojo Violáceo más temprano de lo pensado hasta ahora; pero además se ha delineado el comportamiento contextual de los mismos. Pues, las formas revestidas rojas en sus dos variedades serían más exclusivas de los sitios altamente rituales, por ejemplo, los cementerios, pero también los que presentan arte rupestre como lo hemos observado en los aleros del Alto Loa (Berenguer, 1995; Uribe, 1993Ms; Uribe, 1996Ms). Mientras que las que no lo presentan serían parte de los espacios más domésticos, cotidianos u "ordinarios" y corresponderían al Grupo 1 del tipo Turi Rojo Alisado. De hecho las formas restringidas simples, fuentes o grandes cuencos, sin revestimiento, que hemos registrado en fragmentería de sitios como Turi y también adscrito al tipo Rojo Alisado, presentan el mismo comportamiento. Las pocas piezas completas que se conocen, derivan de sitios funerarios y presentan engobe rojo, probablemente las más tempranas con labios rectos engrosados hacia el exterior y las más tardías, de labios convexos con engrosamiento indeterminado.

Por último, a esta variedad de cántaros, habría que agregar una forma que no registramos en el cementerio de Caspana, pero que es relativamente recurrente en los sitios habitacionales y en los cementerios Solor-4 de San Pedro de Atacama, y Oriente y Chacance-1 de la localidad de Quillagua-María Elena. Se trata de lo que Gustavo Le Paige llamó "urnas Solor" y Miriam Tarragó "urnas Solcor-Solor" (Le Paige, 1964; Tarragó, 1989), debido a su asociación con enterramientos. En tanto, para Turi denominamos **grupo 2: tipo Turi Rojo Burdo** a una serie de fragmentos de pasta granulosa, con un

LAMINA 5

Componente Inca.



O₁ Jarro tipo Turi. Rojo revestido-Inca Local.

O₂ Escudilla tipo Turi. Rojo revestido-Inca Local.

P Aribalo. Rojo revestido-Inca Local.

Q Aribalo tipo Yavi-La Playa-Inca noroesta argentino

R Olla con pedestal. Inca.

particular tratamiento de superficie caracterizado por la aplicación de un grueso revestimiento blanco a manera de "estuco" sobre la superficie exterior regularmente estriada, por el paso de un instrumento duro que ocasionó el desplazamiento de las inclusiones gruesas dejando un relieve con surcos donde se afirma el revestimiento (lámina 1B: D). Idénticas características detectamos en una pieza de grandes dimensiones proveniente de un alero con arte rupestre del Alto Loa, de cuerpo ovoide invertido, base convexa-apuntada, cuello evertido-curvo y asa laterales en arco lisa, remachadas horizontalmente en lados opuestos del diámetro máximo. Su aspecto es el mismo que se observa las fotos de Gustavo Le Paige publicadas para sus excavaciones en Solor-4 (1964), en una gran cantidad de fragmentos provenientes del cementerio Oriente de Quillagua, y en otros pocos de Chacance-1 (Ayala y Uribe, 1996Ms). Su presencia en cementerios y sitios de arte rupestre, a veces asociado al tipo San Pedro Rojo Violáceo, parecen demostrar su importancia en contextos altamente ritualizados y tempranos dentro del Período Intermedio Tardío. Sin embargo, con mayor popularidad que el Rojo Violáceo, también se registra en contextos habitacionales más tardíos del *pukara* de Turi, donde lo hemos visto formando verdaderas áreas de almacenaje quizás de la manera que describe Jerónimo de Bibar en su viaje, acompañando a Pedro de Valdivia en la conquista de Chile:

En lo bajo de estas casas tienen los indios su habitación y al un lado de la una parte tienen su dormida y donde tienen sus vasijas en que hacen el brebaje que tengo dicho, son unas tinajas de dos arrobas... (Bibar, 1966[1558]: 14)

Cronológicamente, se cuenta con una fecha de 1450 d.C. proveniente del *Pukara* de Turi (Uribe, 1994), sin embargo, en sitios funerarios donde han sido usadas como "urnas", se tienen fechas tempranas para el mismo tipo de piezas de 740 d.C. (Solor-4, San Pedro de Atacama) y 980 d.C. (Cementerio Oriente, Quillagua). Lo anterior apoya nuestra idea de que su presencia en dichos contextos es más popular en los primeros momentos del Intermedio Tardío, en cambio, más tarde se concentra en los sitios habitacionales.

Miniaturas. Además de las ya descritas, vale la pena destacar en ambas muestras una recurrencia relativamente alta de miniaturas que demuestra su

importancia en los sitios funerarios (desde 23 a 98,5 mm. de altura). Por lo general, han sido construidas con pastas granulosas a arenosas (locales), bien cocidas, son de superficies alisadas de color rojo y café rojizo (2.5YR 5/6, 5YR 5/4, 7.5YR 5/4) y no llevan decoración pintada, pero sí puede ser modelada. Entre ellas se pueden diferenciar formas que varían de no restringidas, como escudillas, a restringidas simples, a manera de pequeños cuencos simples o de dos y tres cuerpos (¿morteros?), unos más esféricos y otros más alargados, incluso con rostro modelado en su parte superior agregado con técnica de pastillaje. Paralelamente, en Caspana se registraron piezas revestidas de rojo modeladas como figuras zoomorfas, posiblemente camélidos, y ornitomorfas. Estas últimas, podrían tener un parentesco con la industria de modelados detectados en la región de Tarapacá, representada por el tipo Chiza Modelado (Ayala y Uribe, 1996Ms).

Los componentes cerámicos de los períodos Intermedio Tardío y Tardío

Brevemente podemos finalizar este análisis y revisión de varias e importantes colecciones cerámicas del Desierto de Atacama, tomando como punto de partida la donada por Emil de Bruyne de la localidad de Caspana, afirmando que en su alfarería se encuentran representadas distintas expresiones culturales. Estas son, tanto de índole local como foráneas, que confirman lo que previamente había resultado en Turi y otros sitios de la cuenca del río Loa a partir del estudio de la fragmentería. Claro que, con ciertas particularidades, surgidas a la luz de una mayor y nueva cantidad de datos.

Gracias a una metodología basada en los atributos de pasta, hemos podido identificar aquellas más populares como las correspondientes a una alfarería del Período Intermedio Tardío de origen y producción locales, como son las que denominamos granulosas y arenosas. Pero además, éstas mismas nos hablan de una elección tecnológica que puede ser traducida en términos de funcionalidad, donde las primeras se corresponden con las formas restringidas, mientras las segundas con las no-restringidas, específicamente escudillas o platos hondos. Es así que, por un lado, los jarros, cuencos, cántaros y ollas destinadas a funciones de producción, preparación, almacenamiento y conservación de alimentos (sólidos como líquidos), se combinan con las escudillas o *pucos* de distintos colores que son usadas posiblemente para el servicio y consumo de esos alimentos.

Por consiguiente, los tipos Turi Rojo Alisado, junto a sus variedades pintadas rojas, Turi Rojo Burdo, y las escudillas, Aiquina, Dupont y las revestidas rojas del Grupo 37, configuran una manifestación de la actividad doméstico-culinaria de un "componente" alfarero particular de este territorio que desde ahora llamaremos **Loa/San Pedro**, ya que ceramológicamente incluye ambos sectores de Atacama. Como dijimos, lo único que no detectamos como parte de este componente en las muestras de Caspana, es el **grupo 2 o tipo Turi Rojo Burdo**, que en San Pedro, Gustavo Le Paige denominó "urnas Solor", por encontrarlas usadas como enterratorios en el sitio homónimo (Le Paige, 1964); y cuyo particular tratamiento de superficie pareciera crear una especie de aislante para la conservación de ciertos líquidos (Varela et al., 1993) o de los muertos en el caso del Salar. Y, si bien no lo registramos en esta muestra, en la de otros sitios su fragmentería alcanza porcentajes bastante significativos como en el Cementerio Oriente de Quillagua, y se lo registra en piezas enteras enterradas en aleros con arte rupestre del Alto Loa y en recintos del *Pukara* de Turi y, por supuesto en el sitio Solor-4 (Le Paige, *Op. cit.*). Por tales razones, lo atribuimos como tipo del Componente Loa/San Pedro. La presencia de esta cerámica en todo el Loa Superior y el resto del territorio atacameño, nos induce a pensar que su ausencia en Caspana podría deberse a un cambio temporal expresado en el ritual funerario, ya que en cementerios como los arriba mencionados sí aparece. Esto podría ser posible, ya que en el de Caspana hay un fuerte componente inca que podría ser el responsable de dicha situación, negando el espacio de estas vasijas en el ajuar funerario, por lo cual a la repetición de este patrón con ausencias, preferimos llamar **Componente Loa**. Un apoyo a estas inferencias lo otorga la asociación del tipo San Pedro Rojo Violáceo y Turi Rojo Burdo en el cementerio Oriente de Quillagua, donde las fechas para ambos se encuentran en momentos tempranos del Intermedio Tardío lo cual, aun cuando no se cuenta con trabajos sistemáticos posteriores, se repetiría en Solor-4.

Paralelo a este componente, por lo menos en algún momento del Intermedio Tardío, observamos la presencia de un **Componente Altiplánico**. Este se

encuentra representado especialmente por cerámicas de pastas no-locales, ya que son mucho menos populares, y con algo inusual para la región como es la decoración pintada. De ellas destaca, aunque escasa pero al mismo tiempo constante, la presencia de la cerámica Hedionda, escudillas y pequeños cántaros, y su decoración en base a líneas onduladas entre paralelas y punteado sobre el labio. A su vez, este estilo lo vemos reproducido en piezas de formas restringidas y no-restringidas, con otras pastas no-altiplánicas ni locales, pero de cualquier modo mucho más cercanas a las segundas pues son más arenosas, razón por la cual le llamamos Hedionda Local. Esta inferencia se ve apoyada en términos cronológicos, porque contamos con una fecha más tardía que las tradicionales para estas manifestaciones de la Hedionda.

Asociados geográfica, pero no sabemos si culturalmente, estarían otras alfarerías altiplánicas como la cerámica Yura-Huruquilla e incluso Taltape (lámina 3A: H1, H2 y H3)¹², que en Caspana no hemos identificado, pero sí visto y registrado en Turi (*pukara* y cementerio Turi-2), San Pedro de Atacama, Quillagua, Caleta Huelén-12 y Pica-8. Tal situación, también podría estar dando cuenta de ciertas características particulares del material de Caspana, que como ya lo decíamos, podrían tener que ver con un momento más tardío del período. De la misma manera y, por otras razones, estaría participando de este componente el tipo Yavi del Noroeste Argentino que sí lo vemos representando en Caspana, pero bastante asociado al Inca, sobre todo en su variante de pasta con inclusiones grises y decorado Negro sobre Rojo, a veces cercana a lo Inca-La Paya. Sin embargo, no podríamos asegurar lo mismo de las otras piezas Yavi con decoración de "triángulos espiralados" y más ricas en inclusiones blancas, ni de las vasijas "balde" encontradas sólo en San Pedro de Atacama, que en conjunto podrían formar parte del enigma llamado Cultura Chicha (lámina 3B: H4) (Sensu Fernández, 1978; Krapovickas, 1989).

Con la presencia del *Tawantinsuyu*, ya en el período Tardío, se presentaría un **Componente Inca**, donde podemos distinguir expresiones locales, del Noroeste Argentino y es probable que algunas más lejanas, tal vez "cuzqueñas", como ocurre con la "olla de pedestal" del Museo de Caspana. Pero más destacable, sin duda, es la alta presencia de los jarros rojos con cuellos aribaloides y las ocasionales escudillas con "cabecitas ornitomorfás" y/o "colitas", ambas formas revestidas rojas y de un patrimonio morfológico indudablemente incaico. A esto se agre-

12 Para una descripción de esta cerámica. Vid. Dauelsberg, 1984.

garía, por supuesto la presencia Yavi Inclusiones Grises. La importancia de estas expresiones del Horizonte Inca en Caspana, nos da el apoyo suficiente para mantener nuestro supuesto de lo tardío del sitio o de parte de éste.

Esto mismo, se manifestaría en la gran cantidad de vasijas que, finalmente, configuran un **Componente Etnográfico**, correspondiente a toda la serie de vasijas del tipo Turi Café Alisado, elaboradas con pastas ricas en micas que aún cuando son arqueológicas, parecen anunciar el posterior desarrollo que hoy tiene la producción alfarera en la región, explicitada en las comunidades de Toconce y Río Grande (Varela, 1992).

En síntesis, hemos logrado un panorama acabado de la vajilla o repertorio alfarero de todo el territorio Atacameño, segregando los componentes locales o Loa/San Pedro y los extra-regionales, así como un comportamiento contextual preliminar que estaría definiendo distintos momentos de interacción cultural en la prehistoria tardía de la región. Esto último, nos parece altamente significativo, ya que si bien existía cierto consenso en diferenciar dos momentos en la secuencia del desarrollo del Intermedio Tardío, podemos agregar que a partir del análisis de colecciones de sitios funerarios surge una situación semejante, pero mucho más clara y detallada, apoyada en dataciones absolutas. Esperamos en algún momento, que esos mismos sitios puedan contar con una información contextual más sistemática, sobre las relaciones entre individuos y ofrendas, que por distintas razones hasta el momento no hemos podido reconstruir, especialmente por el saqueo.

La amplitud de nuestros registros nos permite, por lo tanto, afirmar que un momento temprano del período, previo al 900 d.C., y levemente posterior al 1200 d.C., se encuentra representado por la producción no sólo de las escudillas Dupont, cuyo revestimiento negro pulido las acercaba a la tradición alfarera atacameña del Período Medio; sino también por las grandes ollas Turi Rojo Alisado con protuberancias, los cántaros San Pedro Rojo Violáceo y las «urnas» Solor. Esto se ve apoyado cronológicamente, por una serie de fechas absolutas para estas piezas dentro del rango arriba mencionado, y contextualmente por aparecer asociadas dentro de cementerios tempranos del Intermedio Tardío como el Cementerio Oriente de Quillagua y Solor-4 de San Pedro de Atacama. Y, así como dimos un nombre a la composición alfarera de Atacama contemporánea a la presencia inca, representada por el cementerio de Los Abuelos de Caspana; denominamos a éste momento

más temprano como **Componente San Pedro**, pues aquí se encuentran las evidencias más cercanas de una transición temporal entre los períodos Medio e Intermedio Tardío.

En tanto, el desarrollo clásico del mismo período, es decir, entre el 1200 d.C. y posterior al 1400 d.C., sin abandonar las otras vasijas, demuestra un aumento en la elaboración de escudillas Aiquina y aparecen los cuencos, jarros-olla, ollas y cántaros Turi Rojo Alisado, originando el **Componente Loa/San Pedro**, prontamente acompañado por el **Componente Altiplánico** representado especialmente por la cerámica Hedionda, además del Yura-Uruquilla. La Hedionda expresaría su mayor distribución en Atacama hacia el 1300 d.C., aunque hacia el 900 d.C. ya se encontraba presente en las quebradas altas del río Salado. En este sentido, podríamos establecer una estrecha relación entre los contextos habitacionales y funerarios, donde ambos componentes se observan asociados, aunque diferencialmente representados. Es así que, tanto en habitaciones como tumbas, en casi todo el territorio atacameño representado por los sitios mencionados en este trabajo, se tiende a mostrar una alta presencia de cerámica local, acompañada constante pero minoritariamente por dicha alfarería altiplánica. Con la presencia incaica, en momentos posteriores al 1400 d.C., se desarrollarían formas con el estilo cusqueño generando el **Componente Inca**, además de observarse un aumento en la presencia de alfarerías del Noroeste Argentino, como es la cerámica Yavi, y es probable que en esa misma época ya se elaboren piezas de estilo Hedionda con características locales. Finalmente, después del 1500 d.C. con la conquista española, quizás combinada con la presencia incaica, la alfarería atacameña sufriría importantes cambios estructurales, generándose una nueva industria, focalizada en las tierras altas, donde la "pasta con mica" se convierte en uno de sus atributos característicos hasta el día de hoy, por lo cual le hemos llamado **Componente Etnográfico** a sus manifestaciones.

En definitiva, este proceso de la alfarería tardía, brevemente descrito por ahora, estaría sugiriendo una unificación cultural de las poblaciones que habitaron el territorio comprendido por la cuenca del río Loa, el Salar de Atacama y con probabilidad la Puna Argentina, mejor conocido como Atacama, tal cual ya lo sugería Eric Boman a principios de este siglo (1991-92 [1908]).

Agradecimientos

En primer lugar, es necesario agradecer a FONDECYT que por medio de su financiamiento nos ha permitido desarrollar una investigación sistemática en la localidad de Caspana desde 1994 hasta la fecha. Por lo mismo, debemos extender dichos agradecimientos a la Comunidad de ésta por permitirnos adentrarnos en su pasado, así como al gran número de instituciones que nos ha dejado examinar

sus colecciones alfareras como el Museo Nacional de Historia Natural de Santiago, el Instituto de Investigaciones Antropológicas de la Universidad de Antofagasta, el Instituto de Investigaciones Arqueológicas y Museo R.P. Gustavo Le Paige S.J. de San Pedro de Atacama y el Museo Municipal de María Elena. Por último, agradecemos a los amigos Miriam Tarragó, Lautaro Núñez y Victoria Castro por permitirnos participar de este importante evento trasandino.

BIBLIOGRAFÍA

- ADÁN, L. y M. URIBE. Cambios en el uso del espacio en 1995 los períodos agroalfareros: un ejemplo en la ecozona de Quebradas Altas, la localidad de Caspana (Provincia El Loa, II Región). **Actas del II Congreso Chileno de Antropología**. Valdivia, Chile.
- ALDUNATE, C. y V. CASTRO. Las Chullpa de Toconce y su relación con el poblamiento altiplánico en el Loa Superior. **Período Tardío**. Tesis para optar al grado de Licenciado en Filosofía con mención en Prehistoria y Arqueología, U. de Chile, Ed. Kultrún, Santiago.
- ALDUNATE, C., J. BERENGUER, V. CASTRO y J. L. MARTÍNEZ. **El Complejo Toconce-Mallku, una adaptación altiplánica en la Subárea Circumpuneña**, Santiago, Chile.
- ALLIENDE, P. **La colección «Emil de Bruyne» de Caspana**. Tesis para optar al grado de Licenciado en Arqueología y Prehistoria, Depto. de Cs. Sociológicas y Antropológicas, Fac. de Filosofía, Humanidades y Educación, U. de Chile, Santiago.
- AYALA, P. **Análisis de una muestra de cerámica de superficie del pucara de Lasana: contribución a la arqueología del período Intermedio Tardío del Loa Medio**. Informe final de Práctica Profesional, Dpto. de Antropología, Fac. de Cs. Sociales, U. de Chile, Santiago.
- 1996Ms **Aproximación al desarrollo histórico-cultural de Caspana durante los períodos Intermedio Tardío y Tardío**. Informe para el Proyecto FONDECYT 1940097, Santiago, Chile.
- AYALA, P. y M. URIBE, Ms. **Informe técnico-estilístico de los tipos cerámicos de los cementerios arqueológicos de Quillagua y las Colecciones Latcham, Pica-8, Chacance-1 y Solor-4**. Informe para el Proyecto FONDECYT 1950071, Santiago, Chile.
- BARÓN, A. M. **Excavación de un cementerio. Sus potencialidades**. Tesis para optar al grado de Licenciada en Arqueología y Prehistoria, Fac. de filosofía, Humanidades y Educación, U. de Chile, Santiago.
- BERENGUER, J. **El arte rupestre de Taira dentro de los problemas de la arqueología atacameña**. **Revista Chungará**, Vol. 27, Nro. 1, U. de Tarapacá, Arica, Chile.
- BERENGUER, J. A. DEZA, A. ROMÁN y A. LLAGOSTERA. **La Secuencia de Miriam Tarragó para San Pedro de Atacama: un test por termoluminiscencia**. **Revista Chilena de Antropología**, Nro. 5, Fac. de Filosofía, Humanidades y Educación, U. de Chile, Santiago.
- BIBAR, J. **Crónica y relación copiosa y verdadera delos Reinos de Chile**. Fondo Histórico y Bibliográfico José Toribio Medina, Santiago, Chile.

- BOMAN, E. 1991 y 1992[1908] **Antigüedades de la región andina de la República Argentina y del Desierto de Atacama.** II Tomos. U. Nacional de Jujuy, S. S. de Jujuy, Argentina.
- CASTRO, V., J. BERENQUER y C. ALDUNATE. 1979 Antecedentes de una interacción altiplano-área atacameña durante el período Tardío: Toconce. **Actas del VII Congreso de Arqueología Chilena**, Ed. Kultrún, Santiago, Chile.
- DAUELSBERG, P. 1984 Taltape: Definición de un Nuevo Tipo Cerámico. **Revista Chungará**, Nro. 12, U. de Tarapacá, Arica, Chile.
- FERNÁNDEZ, J. 1978 Los Chichas, los Lípez y un posible enclave de la cultura de San Pedro de Atacama en la puna limítrofe Argentino-Boliviana. **Estudios Atacameños**, Nro. 6. Museo de Arqueología, U. del Norte, San Pedro de Atacama, Chile.
- GENTILE, M. E. 1988 Evidencias e hipótesis sobre los Atacamas en la Puna de Jujuy y Quebrada de Humahuaca. **Journal de la Société des Américanistes**, Tomo LXXIV, París, Francia.
- KRAPOVICKAS, P. 1989 Reconstruyendo el pasado: la arqueología, la cultura Yavi y los Chichas. **Revista de Antropología**, Año IV, Nro. 8, Córdoba, Argentina.
- LE PAIGE, G. 1964 El precerámico en la cordillera atacameña y los cementerios del período agroalfarero de San Pedro de Atacama. **Anales de la Universidad del Norte**, Nro. 3, Antofagasta, Chile.
- LORANDI, A.M. 1983 Olleros del Inka en Catamarca, Argentina. **Gaceta Arqueológica Andina**, INDEA, Nro. 8, Lima, Perú.
- LORANDI, A. M., M. B. CREMONTE y V. WILLIAMS. 1988 Identificación étnica de los mitmakunas instalados en el establecimiento incaico de Potrero Chaquiago. **Actas del XI Congreso Nacional de Arqueología Chilena**, Santiago, Chile.
- ORELLANA, M. 1968a La cultura San Pedro. **Arqueología Chilena**, Nro. 3, U. de Chile, Santiago.
- 1968b Tipos alfareros en la zona del Río Salado. **Boletín de Prehistoria de Chile**, Nro. 1, Universidad de Chile, Santiago.
- POLLARD, G. 1982 [1970] **The cultural ecology of ceramic stage settlement in Atacama Desert.** Ph.D. Dissertation, Columbia University, University Microfilms Int., Ann Arbor, Estados Unidos.
- RYDÉN, S. 1944 **Contributions to the Archaeology of the Rio Loa Region.** Göteborg, Suecia.
- SCHIAPPACASSE, V., V. CASTRO y H. NIEMEYER. 1989 Los Desarrollos Regionales en el Norte Grande (1.000 a 1.400 d.C.). **Culturas de Chile. Prehistoria. Desde sus orígenes hasta los albores de la Conquista**, J. Hidalgo, V. Schiappacasse, H. Niemeyer, C. Aldunate e I. Solimano Eds. Editorial Andrés Bello, Santiago, Chile.
- SPAHNI, J. C. 1963 Tombes inédites du cimetière atacaménien de Chiu-Chiu (Chili). **Bulletin Société Suisse des Américanistes**, Nro. 26, Musée et Institut d' Ethnographie, Genève, Suiza.
- 1964a Fouilles archéologiques dans deux cimetières Indigènes de Turi, Désert d'Atacama (Chili). **Bulletin Société Suisse des Américanistes**, Nro. 27, Musée et Institut d' Ethnographie, Genève, Suiza.
- 1964b Le cimetière atacaménien du Pucará de Lasana, Vallée du Rio Loa (Chili). **Journal de la Société des Américanistes**, Nro. 53, París, Francia.
- 1967 Recherches archéologiques à l' embouchure du Rio Loa (Côte du Pacifique-Chili). **Journal de la Société des Américanistes**, Tome LVI-I, París, Francia.
- TARRAGÓ, M. 1989 **Contribución al conocimiento arqueológico de las poblaciones de los Oasis de San Pedro de Atacama en relación con los otros pueblos puneños, en especial, al sector septentrional del Valle Calchaquí.** Tesis para optar al título de Doctor en Historia, Especialidad Antropología, U. Nacional de Rosario, Facultad de Humanidades y Artes, Rosario, Argentina.
- URIBE, M. Ms. 1993 **Cerámica del Alero La Laguna Este-1: Santa Bárbara.** Informe para el Proyecto FONDECYT 0011-92 (Informe Nro. 14), Santiago, Chile.
- 1994 **La cerámica arqueológica de Santa Bárbara. Contextos de pastores-caravaneros en la subregión del Alto Loa (1200-1480 d.C.).** Informe de Práctica Profesional, Fac. Ciencias Sociales, Depto. de Antropología, Universidad de Chile, Santiago.

- 1996 **Religión y Poder en los Andes del Loa: una reflexión desde la alfarería.** Memoria para optar al Título Profesional de Arqueólogo. Depto. de Antropología, Fac. de Cs. Sociales, U. de Chile, Santiago.
- 1996 Ms **Informe Ceramológico para el Proyecto FONDECYT 1950099. Sitios Sba-41, Sba-43 y Sba-45: Alto Loa (II Región, Chile).** Informe para el Proyecto FONDECYT 1950099, Santiago, Chile.
- URIBE, M. y L. ADÁN, 1995. **Tiempo y Espacio en Atacama: la Mirada desde Caspana.** *Boletín de la Sociedad Chilena de Arqueología*, Nro. 21, Santiago, Chile.
- VARELA, V., 1992. **De Toconce pueblo de Alfareros a Turípueblo de Gentiles. Un estudio de Etnoarqueología.** Tesis para optar al Título Profesional de Arqueólogo, Fac. de Cs. Sociales, U. de Chile, Santiago.
- VARELA, V., M. URIBE y L. ADÁN, 1993. **La Cerámica Arqueológica del Sitio 02-TU-001: «Pukara» de Turi.** *Actas del XII Congreso Nacional de Arqueología Chilena*, Boletín del Museo Regional de La Araucanía, Nro. 4, Temuco, Chile.